

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA



**PROGRAMA “EDUCANDO LA HONESTIDAD”, MEDIANTE LA
DISCUSIÓN DE DILEMAS MORALES, EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO-
2020**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

AUTOR

DENNIS LEYVIS MORAN MIMBELA

ASESOR

DAVID FERNANDO LIMO FIGUEROA

<https://orcid.org/0000-0001-9458-9159>

Chiclayo, 2021

**PROGRAMA “EDUCANDO LA HONESTIDAD”, MEDIANTE
LA DISCUSIÓN DE DILEMAS MORALES, EN ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
CHICLAYO-2020**

PRESENTADO POR

DENNIS LEYVIS MORAN MIMBELA

A la Facultad de Humanidades
de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA**

APROBADA POR

Nancy Emilia Estela Salazar
PRESIDENTE

Araceli Jara Cotrina
SECRETARIA

David Fernando Limo Figueroa
VOCAL

Índice

Resumen	4
Abstract	5
I. Introducción.....	6
II. Marco teórico.....	10
2.1. Antecedentes	10
2.2. Bases teóricas científicas.....	12
2.2.1. La persona humana y su libertad	12
2.2.2. La natural tendencia del hombre a la verdad	13
2.2.3. La virtud de la honestidad	13
a. Sinceridad	14
b. Respeto	14
c. Honradez	14
2.2.4. Sobre la mentira.....	14
2.2.5. Repercusiones de la mentira	15
2.2.6. Educación y fortalecimiento de la honestidad.....	15
2.2.7. El líder y su importancia para el fortalecimiento de la honestidad	15
2.2.8. Formación de líderes en la sociedad	16
III. Materiales y métodos	17
IV. Resultados	21
V. Discusión	28
VI. Conclusiones	30
VII. Recomendaciones	31
VIII. Referencias bibliográficas	32

Resumen

Hoy por hoy, se puede observar en casi todos los contextos en donde se desenvuelve el ser humano, el paso de la verdad a una multiplicidad de verdades, es decir, una corrupción de la verdad, en donde ya no es ¡la verdad!, sino “mi verdad” o lo que “yo creo que es verdad”, y, por consiguiente, un desvío de la virtud de la honestidad porque al hablar de la verdad innegablemente se tiene que hablar de honestidad; la virtud por excelencia para vivir en la verdad e, ineludiblemente, en la formación de una sociedad justa. Por ello, el ámbito educativo resulta ser un espacio adecuado y oportuno para reforzar virtudes que se forman desde casa. Por ese motivo, se formuló como objetivo de esta investigación, en respuesta a esta realidad, proponer un programa para educar la honestidad, mediante la discusión de dilemas morales, en estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020. El tipo de investigación es cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño no experimental. Se utilizó como instrumento una encuesta que consta de 20 ítems y fue validado por juicio de expertos. La población estuvo constituida por 180 estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la Institución Educativa ya mencionada, de la cual se realizó un muestreo a conveniencia del investigador, conformando una muestra de 69 estudiantes. Tras la aplicación del instrumento se llegó a los siguientes resultados: Existe deficiencia en relación al nivel de educación de la honestidad, atendiendo a sus tres dimensiones que son: sinceridad, respeto y honradez; dando pie a la importancia de la propuesta de un programa educativo para formar la virtud de la honestidad, pues contribuirá en la formación integral de cada estudiante.

Palabras clave: Educación, enseñanza y formación, honestidad, sinceridad, respeto, honradez.

Abstract

Nowadays, it can be observed in almost all the contexts where the human being develops, the passage from truth to a multiplicity of truths, that is, a corruption of the truth, where it is no longer the truth! but "my truth" or what "I believe to be true", and, consequently, a deviation from the virtue of honesty because when speaking of the truth, one must undeniably speak of honesty; the virtue par excellence to live in the truth and, inescapably, in the formation of a just society. Therefore, the educational environment turns out to be an adequate and opportune space to reinforce virtues that are formed from home. For this reason, it was formulated as an objective of this research, in response to this reality, to propose a program to educate honesty, through the discussion of moral dilemmas, in students of the fifth grade of secondary education of the I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo of JLO, in 2020. The type of research is quantitative, descriptive level and non-experimental design. A survey consisting of 20 items was used as an instrument and it was validated by expert judgment. The population consisted of 180 students from the fifth grade of secondary education of the aforementioned educational institution, of which a sampling was carried out in the convenience of the researcher, forming a sample of 69 students. Following the application of the instrument, the following results were obtained: There is a deficiency in the level of education of honesty, according to its three dimensions which are: sincerity, respect and honesty; giving rise to the importance of the proposal of an educational program to form the virtue of honesty, as it will contribute to the integral formation of each student.

Keywords: Education, teaching and training, honesty, sincerity, respect.

I. Introducción

Han pasado más de dos milenios desde que un gran filósofo afirmaba, “Soy amigo de Platón, pero soy más amigo de la verdad”, ¿Por qué lo dijo? ¿Qué actitud pone de manifiesto? ¿Qué pretende decir con ser más amigo de la verdad? y por último ¿Quién lo dijo? Indudablemente, nos referimos a Aristóteles, discípulo de Platón, al cual admiraba en muchos sentidos; no obstante, juzgaba más importante la verdad por sobre los intereses y por sobre las relaciones afectivas. Esto manifiesta un compromiso superior con la verdad, con saber lo que las cosas son en sí mismas, lo que es real y, con ello, comprender el llamado innato del hombre a la verdad. Pues, cómo vivir realmente bajo una mentira, bajo un espejismo o ilusión que te muestra las cosas como no son. Por ello, el hombre buscó en épocas pasadas, busca aún y buscará siempre la verdad, porque es parte de su realidad, es algo inherente en él. Así lo manifiesta García (2014) “El ser humano se caracteriza por su peculiar apertura a la belleza, a la verdad y al bien. Por eso, otra de las posibles definiciones de hombre es la del ser que busca la verdad” (p. 78).

Se trata de una búsqueda inseparable en el hombre, necesaria para ordenar su vida, perfeccionar y trascender; no hay hombre que desee la mentira, pues siempre tendemos a la verdad. Una verdad que exige compromiso y responsabilidad, como si te quitaran un velo de los ojos, y al ver claramente, observes al hombre, y a ti mismo, tal como es, además del camino que debe recorrer como ser de verdad y llamado a la verdad. En este sentido se puede hablar de una persona honesta, término muy relacionado a la verdad. Y aunque ambos términos vayan de la mano o se tomen muchas veces como sinónimas, presentan cierta diferencia.

Por un lado, la honestidad es una virtud humana, aquella actitud que genera confianza en uno mismo y en los demás. Tiene que ver con el comportamiento ético o moral de cada persona en conformidad con su conciencia subjetiva. Es una cualidad netamente humana que consiste en portarse de acuerdo con cómo se piensa y se siente. Mientras que, la verdad, es un hecho objetivo que se expresa en la conformidad de nuestra palabra con la realidad. Se usa habitualmente para significar la correspondencia entre una afirmación o juicio y los hechos; dicho de otro modo, hace alusión a la realidad que conforme a una afirmación se predica de ella. Por ejemplo, “la luna es un satélite de la tierra”. Englobando ambos términos, se puede afirmar que su relación se establece en la medida de que, la honestidad hace que la persona actúe siempre con base en la verdad. Sin duda alguna, la búsqueda de la verdad se demuestra con la práctica o vivencia de la virtud de la honestidad.

Ahora bien, si es cierto que el hombre tiende naturalmente a la verdad, también es cierto que puede alejarse de ella, y recurrir a la mentira, a la manipulación y deshonor. Y esto se debe a que ser honesto, actuar en base a la verdad, no surge de forma espontánea, sino que, como se mencionó anteriormente, implica compromiso y responsabilidad; por lo que se puede añadir que implica un esfuerzo, una voluntad firme en vivir con la verdad, en vivir con sinceridad, respeto y honra; en pocas palabras, vivir en honestidad. Por tal motivo, se precisa una educación de la honestidad, porque involucra actuar, ser un agente activo, y precisamente, en esto consiste esta investigación, en proponer un programa para educar la honestidad, mediante la discusión de dilemas morales, los cuales se optaron como estrategia oportuna en la educación de la honestidad; de una población que, lastimosamente, presenta una deficiencia referente a esta virtud. Por ejemplo, es sorprendente observar cómo se apela a la mentira para justificar una acción, que la promesa de guardar un secreto ya no signifique nada, que reconocer una falta o error se esté convirtiendo en signo de debilidad, que hablar mal de los demás se torne algo natural; que prestar respeto a los padres o compañeros sea visto como sumisión; que plagiar o copiar apuntes, exámenes o información de terceros resulte ser una práctica habitual, que se extienda la frase “si me lo encontré es mío” y se tome como verdad, que sobornar a alguien

para conseguir algo, se vuelva signo de viveza, y que para conseguir las metas propuestas se intente lograr sin importancia de si alguien resulte perjudicado o no. Posiblemente no sean conscientes que perjudican a los demás y sobre todo a uno mismo al ser deshonesto, y que toda acción desleal implica una consecuencia hacia uno mismo, hacia los demás y hacia Dios. Esta realidad, en efecto, se evidencia en la población de estudio, la cual, quedó plasmada en los resultados obtenidos por el instrumento de investigación que más adelante se expresa su pertinente análisis, identificando el nivel de educación de la honestidad, los problemas y las necesidades formativas.

Esta situación no solo se presenta a nivel escolar y en esta Institución, sino que se presenta generalmente en todo ámbito del hombre, tanto a escala internacional como a nivel nacional. Tenemos por ejemplo los resultados publicados por la Organización Transparency International, entidad encargada de promover medidas contra crímenes corporativos y corrupción política en el ámbito internacional, en el año 2018, ofrece resultados sobre esta realidad deshonesta, concluyendo que más de dos tercios de los países se encuentran inmersos en corrupción. El índice muestra en América a Venezuela como el peor situado, obteniendo la más baja puntuación, siguiéndole Haití y Nicaragua, mientras que el Perú se ubica en el 105, al igual que El Salvador y Brasil. Por otro lado, países como Dinamarca, Nueva Zelanda y Finlandia se ubican como los países más limpios. (Transparency International, 2019)

Este Índice de Percepción de Corrupción del 2018 se basa en 13 encuestas y evaluaciones de especialistas en esta materia, para medir la corrupción del sector público en 180 países y territorios, dando a cada país o territorio una puntuación de cero (muy corrupto) a 100 (muy limpio). Las encuestas y evaluaciones nos permiten constatar que la corrupción la percibimos en cualquier parte del mundo y que se ha vuelto un modo de vida en la cual impera como criterio la deshonestidad para llegar al poder y servirse del mismo. Así lo expresa la ONG Transparency International el lamentable resultado por la ausencia de esfuerzos en el mundo para hacer frente y combatir la corrupción, al publicar su índice anual sobre la materia, en donde el Perú aparece en el puesto 105. Un desenlace nada alentador que nos indica la situación problemática en el que se encuentra el mundo. Encontramos corrupción por todos lados, convenios basados en la hipocresía, leyes absurdas e incoherentes con la verdad, políticas deshonestas, falsificaciones de toda índole, etc.

La realidad peruana se enfrenta a un gran problema que no es actual, sino que ha venido gestándose desde mucho tiempo antes. La tolerancia de la corrupción, el deterioro de los valores éticos, la actitud indiferente, la permisividad, un narcisismo radical, etc. problemas que se deben atender de base. Para ilustrar esta situación Proética, ONG peruana dedicada exclusivamente a promover la ética y luchar contra la corrupción, nos muestra estadísticamente en la X Encuesta de Percepciones de Corrupción, realizado en 2017, que hay un incremento en la percepción de la corrupción en el Perú. Entre los tres primeros problemas se hallan en primer lugar, la delincuencia (57%), en segundo lugar, la corrupción (52%) y, en tercer lugar, el consumo de drogas (27%). A estos problemas le siguen otros como la pobreza, el desempleo, crisis política, entre otros. Esto nos muestra que el 52% de los peruanos tiene la percepción de que la corrupción es uno de los principales problemas que enfrenta el país. El estudio también indica que 3 de cada 5 encuestados consideran que la corrupción es el principal problema que enfrenta el Estado, el cual le impide lograr el desarrollo del país. (Proética, 2017)

Esta información nos presenta el latente problema de la falta o deficiente ejercicio de la virtud de la honestidad, la cual tiene serias repercusiones en la sociedad y sobre todo en la familia; pues es aquí, en el entorno familiar, en donde comienza la educación en virtudes y se afianza en la práctica constante; cabe decir que, aquí la educación cumple un rol sumamente

importante, pues es en el colegio, en la relación docente y estudiante, el espacio idóneo para fortalecer y consolidar la virtud de la honestidad después de la familia. Ante tal situación resulta relevante un programa de educación de la honestidad para evitar que la corrupción se extienda como modo de vida y terminemos instalados en una sociedad relativista, ya que frente a la evidente problemática anteriormente ya descrita, se vuelve indispensable buscar la forma y reconocer la importancia de educar esta virtud, el cual implica, no solo no decir mentiras, sino ser una persona íntegra, que actúa de forma abierta, sin falsas u ocultas intenciones, transparente, que respeta las normas socialmente establecidas, y dirige correctamente su vida.

Después de haber descrito la realidad problemática, de cómo se encuentra la sociedad con respecto a la virtud de la honestidad, tanto a nivel internacional, nacional y local, consiguientemente, la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo no es ajena a la situación descrita, se ha identificado por ejemplo la falta de práctica de hábitos buenos y responsabilidades, concretamente, costumbre de mentir a profesores, a los mismos compañeros o inclusive en casa, bloqueo al expresar lo que se piensa o siente, carácter rebelde, egoísta y falto de compromiso, no se comprende muy bien la magnitud de las consecuencias de los actos deshonestos y usualmente se muestra una visión materialista de la persona, etc.

Tras haber realizado una descripción de la realidad problemática, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo educar la honestidad mediante la discusión de dilemas morales en estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020?

Para dar respuesta a este problema de investigación se planteó el siguiente objetivo general: Proponer un programa para educar la honestidad, mediante la discusión de dilemas morales, en estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020. Del Objetivo General se desprenden los siguientes objetivos específicos: Identificar el nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020. Describir las características de la educación de la honestidad, de acuerdo con sus tres dimensiones, sinceridad, respeto y honradez; en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020. Identificar la problemática y las necesidades formativas en torno a la educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020. Diseñar sesiones de aprendizaje, basados en la discusión de dilemas morales, para educar la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.

Ahora bien, en una sociedad como la que nos encontramos hoy en día, se reitera que, resulta imprescindible el fomento y la vivencia de virtudes, y en especial de la honestidad, que permitan cultivar actitudes en los estudiantes que vayan en pro de una buena convivencia. Es así que, esta investigación resulta relevante por su aporte teórico en relación a la virtud de la honestidad, pues, al existir pocas investigaciones relacionadas con este tema, ayudará a profundizar y también a esclarecer algunos errores en los que se ha caído al considerar la honestidad solo como sinónimo de decir la verdad, cuando realmente su ámbito es mucho más extenso y significativo que limitarse a no decir mentiras.

La investigación también tiene relevancia práctica, pues a través de la propuesta educativa se podrá atender a las necesidades y problemática encontrada en los estudiantes del 5° grado de la I.E.P. ya mencionada; con la formación se podrá actuar de manera preventiva, pero es necesaria la participación responsable de la familia y Escuela principales agentes de

socialización. El hombre tiene la responsabilidad de hacer algo, de dar solución a una problemática que resquebraja nuestras relaciones sociales y personales. Ya que si la perspectiva actual que se tiene, que si las circunstancias lo ameritan deberíamos de amoldarnos al mundo, ¡ser parte de una sociedad corrompida! Pues ¡qué tonto el que no aprovechó esa oportunidad de recibir una tajada del pastel!; eres tú quien decide corromperse, y sin principios ni virtudes es fácil caer en ello. Por esta razón, surge la necesidad de educar en virtudes, y en especial, de la honestidad. Por último, su relevancia metodológica radica en que se podrá visualizar un programa, en base a dilemas morales, relativamente nuevo. Un programa didáctico para la educación de la virtud de la honestidad; es decir, va a dar fe de la posibilidad de hacer investigación, planteando métodos educativos.

II. Marco teórico

Siguiendo a Bernal (2010), se considera al marco teórico como la fundamentación que da sustento a la investigación que va a realizarse, el cual debe tener en cuenta en su proceso las principales escuelas, enfoques o teorías existentes sobre el tema objeto de estudio. Es así como, el marco teórico elaborado ha ofrecido el sustento pertinente, en la medida en que se ha recogido y seleccionado minuciosamente una recopilación de antecedentes, investigaciones previas y consideraciones teóricas.

2.1. Antecedentes

A continuación, se presentan primero los antecedentes, partiendo de investigaciones a nivel internacional y, posteriormente, las de nivel nacional.

Fajardo, M.; Berenguer, J; Berenguer M. y Roger, I. (2015), en su artículo científico titulado, “Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas”, publicado en la revista SciELO, mencionan que, la educación en valores es una condición pedagógica que se ha mantenido en la formación de recursos humanos en salud; teniendo como objetivo analizar los juicios emitidos por estudiantes de Medicina ante dos dilemas morales, como indicativos de la expresión consciente de sus propios valores. Se realizó un estudio observacional descriptivo en la Facultad de Medicina No. 2 de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba durante el curso 2009-2010. La población de estudio estuvo constituida por los 204 estudiantes de primer año de Medicina y la muestra por 60, seleccionados por muestreo aleatorio simple. Se llega al resultado de que, en los juicios emitidos la mayoría de los estudiantes aún no han cultivado suficientemente valores como la responsabilidad, el respeto a la vida, la honestidad, el colectivismo y la lealtad. Se concluye que, el estudio realizado sirvió de indicativo sobre la necesidad de incrementar y perfeccionar los valores de los estudiantes, con una sólida formación ética.

En ese sentido, la presente investigación guarda relación con la anterior mencionada en que se pretende reforzar la aproximación a los valores, de los cuales se evidencia una depreciación que se desarrolla con los años. Además, se plantean los dilemas morales como indicativo para constatar la necesidad de una educación en valores o virtudes, enriqueciendo el sentido de su utilización como opción pedagógica para educar la honestidad. Por último, aunque la población de estudio difiere de una etapa mayor de edad que la constituida por la presente investigación, sigue aportando un fundamento real de la necesidad de una educación en la virtud de la honestidad.

Por su parte, Penas (2008) en su tesis doctoral titulada “Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña”, presentada en la Universidad de Santiago de Compostela, llega a la conclusión que las constantes modificaciones sociales, culturales, políticas, económicas, a las que nos somete el trepidante devenir de la historia reciente, como la globalización, están sumergiendo a la población en un nuevo y complejo modelo de sociedad en el que los valores, los hábitos y los estilos de vida tradicionales sufren una desvalorización continua, y muchas veces injusta, surgiendo nuevas pautas de comportamiento. Por tal motivo, el ámbito familiar cumple un rol de suma importancia, pues la familia, además de ser el primer contexto de aprendizaje de las normas sociales, es el primer agente socializador de los valores morales, dicho de otro modo, presenta las cualidades únicas que la diferencian de otros contextos, ya que el aprendizaje de valores se da en un espacio de cercanía, diálogo, amor y reciprocidad, que lo hace esencialmente eficaz y perdurable.

De tal modo que este trabajo de investigación permitió reconocer la necesidad de fomentar la responsabilidad compartida por todos los agentes de socialización, esto es, familia y escuela,

trabajando en conjunto para la consecución del fin planteado, el fortalecimiento de la virtud de la honestidad; por ello, de la relevancia del papel del educador en la educación en virtudes, sin dejar de recalcar que la familia es un lugar irremplazable en la tarea de educar en estos. No obstante, la presente investigación fijó su atención hacia el ámbito educativo más que familiar.

Es así como este trabajo guarda relación con la investigación antes mencionada en que se proyectó reforzar el acercamiento a las virtudes, prácticas y estilos de vida tradicionales, que sufren una devaluación cada vez más evidente hoy en día, por lo que se intenta mejorar esta situación, en relación con la escuela, a través de una propuesta de programa, utilizando dilemas morales como estrategia didáctica.

Por otro lado, De Sousa, N.; Conti, K.; Salles, A. & Mussel, R. (2006), en su artículo científico titulado “Deshonestidad académica: efectos sobre la formación ética de los profesionales de la salud” publicado en la revista SciELO, afirma que, dado los grandes avances de la tecnología, es necesario discutir y analizar constantemente el tema de la ética en el ámbito académico. Las herramientas tecnológicas no reformulan el estándar ético, pero ofrecen alternativas a los estudiantes para facilitar prácticas como hacer trampa, plagio y falsificaciones, lo cual torna el desafío de la intuición de enseñanza aún más complejo. También, analiza los daños que la deshonestidad académica acarrea en la sociedad, en la medida en que repercuten en el estándar ético de los futuros profesionales. Se procuró aquí caracterizar los principales tipos de deshonestidad académica, presentar ejemplos de cómo se han tolerado abiertamente algunas de estas prácticas, cotejar cómo se trata el tema en otras culturas y, finalmente, presentar algunas recomendaciones generales sobre los cambios que pueden contribuir a la mejora de las normas éticas y morales en las relaciones académicas.

Esta investigación sirvió como base para la presente investigación en cuanto que permitió conocer la problemática que genera la deshonestidad académica en la formación de los profesionales; aunque la presente investigación refiere más a la formación de la honestidad en el ámbito escolar, de igual forma se puede entrever la necesidad de educar la honestidad y cómo el estudiante está sumido en un ámbito creciente de deshonestidad.

Ahora bien, la cuestión del problema de la deshonestidad, si bien sabemos, se presenta a nivel internacional, aún más cerca, se puede observar a nivel nacional. En este sentido Ordoñez & Paz (2016) en su tesis titulada “Influencia de los pictogramas en el mejoramiento de la práctica de los valores: respeto, responsabilidad y honestidad; en los niños del primer grado de educación primaria de la I.E N° 81014 ‘Pedro Mercedes Ureña’ De Trujillo, 2014”, presentada en la Universidad Nacional de Trujillo para obtener el título de licenciado en Educación Primaria, concluyen que los resultados de la aplicación de los pictogramas para mejorar la práctica de valores, ha influenciado significativamente en el mejoramiento y fortalecimiento de los valores de respeto, responsabilidad y honestidad. Con lo cual, nos muestra la posibilidad, al aplicar un programa didáctico, de obtener resultados significativos, y el incentivo para seguir esforzándose por la educación en valores o virtudes de estudiantes que distan mucho de ellos.

Asimismo, la investigación citada sirvió como base para la presente investigación en cuanto que permitió visualizar la influencia significativa de un programa didáctico para el fortalecimiento de la práctica de virtudes, y la posibilidad de obtener resultados; aunque este trabajo se diferencia en la utilización de un programa para educar esencialmente en la virtud de la honestidad, utilizando la estrategia de la discusión de dilemas morales.

Por otro lado, Mamani (2015) en su investigación de tesis titulada “Formación de valores morales y la conducta diaria de los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Noriega Jiménez de Vista Alegre del distrito de Uripa”, presentada en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, para optar el Grado Académico de Magister en Ciencias de la Educación, finaliza su investigación afirmando que existe una relación estrecha entre la

formación educativa y moral de los padres y la conducta diaria de los estudiantes; a raíz de ello se deduce que para que los niveles de formación en valores morales sea la adecuada y así los estudiantes tengan una conducta diaria con valores, los profesores, padres de familia y autoridades educativas y locales deben realizar su trabajo coordinando acciones pensando en la formación integral de los estudiantes. Asimismo, los padres deben asumir su rol con plenitud, para ello la institución educativa debe tener una jefatura especializada en asesoría a padres de familia y además realizar visitas domiciliarias con el fin de obtener mayores resultados.

La investigación citada sirvió como base para la presente investigación en cuanto que proporcionó el conocimiento del influjo que ejercen los padres y educadores, es decir, su formación educativa y moral, en la conducta de los estudiantes; además, de la importancia de contribuir con el área de tutoría, la cual tiene como función poner en práctica las virtudes y principios éticos; así como también de afianzar en los estudiantes el amor propio. La diferencia radicó en que este trabajo se refiere más a la formación de la honestidad particularmente, no se extiende exhaustivamente en el estudio de la formación de valores en general.

Por último, Piscocya (2014) en su tesis titulada “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque-2014”, presentada en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo para optar el grado académico de maestro en educación con mención en investigación pedagógica, teniendo como objetivo general: comparar el nivel de formación de la honestidad, en sus diferentes dimensiones, en los estudiantes del primer grado de Educación Secundaria de las I. E. “María de Lourdes” de Pomalca y “Augusta López Arenas” de Ferreñafe, en el 2014. Se trata de una investigación tipo descriptivo-comparativo, con enfoque cuantitativo. Los resultados obtenidos revelan que existen diferencias significativas en la formación de la virtud de la honestidad.

Se ha tomado como antecedente de estudio para la presente investigación porque toma a la honestidad como una de las virtudes esenciales en la formación de la persona, además, de haberse tomado el instrumento elaborado que posteriormente fue modificado y contextualizado a una población de estudio diferente.

2.2. Bases teóricas científicas

2.2.1. La persona humana y su libertad

El hombre es un ser social por naturaleza afirmaba Aristóteles, buscando constatar que nacemos con la característica social y esta se va desarrollando a lo largo de la vida, en otras palabras, en el hombre el entorno juega un papel relevante en su desarrollo, por esta razón, el camino que elija o las decisiones que tome influirán en suma en la perspectiva de ver el mundo, de relacionarse, de enfrentarse a las adversidades, etc., además de influir en los demás. Dicho de otro modo, la elección de un camino u otro irán influyendo en sí y en otros; de aquí podemos afirmar que el hombre está dotado de libertad y ello implica una responsabilidad, o sea, el hombre es responsable de su propia existencia y asimismo de la de los demás. El hombre es plenamente responsable de lo que es; y al ser responsable de sí mismo, también es responsable de todos los demás; pues todo aquello en cuanto elige compromete tanto a él mismo como a quien le rodea; no somos seres aislados, sino que interactuamos con otras personas, y las decisiones que tomemos afectan de alguna manera a otro. Por ello, el hombre al ser parte de una comunidad de personas, comunidad constituida por familias, comprende que no es solo un yo frente al mundo, sino un yo que comparte la vida con otros como él.

Ahora bien, la libertad se entiende como el poder de hacer el bien, queriendo hacerlo; esto puede crecer en la medida en que progresa el conocimiento de la verdad y el amor al bien, y aumenta el dominio sobre la acción (Trigo, 2010), he aquí la relación con la virtud de la honestidad. Es decir, el hombre mientras más libre es, proporcionalmente también se es más

honesto porque una persona que conoce la verdad y se rige por ella se perfecciona y es auténticamente libre. Con respecto a esto, Piscoya (2014) menciona que “la persona virtuosa es más libre para elegir el bien, sin perder la posibilidad de elegir el mal. Pero la auténtica libertad no está en la elección del mal sino en la elección del bien debido; porque el mal esclaviza y el bien perfecciona y no le quita la verdadera libertad”.

2.2.2. La natural tendencia del hombre a la verdad

El hombre en su naturaleza tiende a la verdad, busca la verdad y se enamora de la verdad, pues es ilógico pensar que alguien sensatamente prefiera o escogiera vivir en la mentira, todo lo contrario, estamos en esa búsqueda incesante de verdad, dentro y fuera de nosotros. Así lo manifiesta García (2014), “El ser humano se caracteriza por su peculiar apertura a la belleza, a la verdad y al bien. Por eso, otra de las posibles definiciones de hombre es la del ser que busca la verdad” (p. 78). Se trata de una búsqueda inherente en el hombre, necesaria para dirigir adecuadamente sus decisiones; no hay hombre que desee la mentira, pues siempre se tiende a la verdad, y con la verdad se aprende a dirigir y elegir oportuna y apropiadamente el bien. Del mismo modo, Zarate (2013) menciona que, la honestidad hace alusión a una virtud propia de la naturaleza humana, sinónimo de verdad, sinceridad y transparencia; igualmente también discurre que persona honesta es “una persona íntegra, que en su vida no da cabida a la dualidad, la falsedad, o el engaño” (p. 191). Igualmente, afirma Melendo & Millán-Puelles (1997) “el aprecio a la verdad por la verdad se configura como arma casi inigualable para llevar a término una auténtica revolución de nuestro universo” (p. 23). Indiscutiblemente esto es así, porque una persona en el camino de la verdad tiene una visión más amplia del mundo, de la vida, de todo aquello que completa al hombre, no se queda en el ámbito puramente material o inmediato, sino que se dirige a lo que efectivamente importa, su perfeccionamiento; y con ello, efectivamente, su obrar correcto.

2.2.3. La virtud de la honestidad

Hablar de la honestidad es hablar de la vivencia de la verdad en el hablar y en la actuación, es el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, porque al ser honesto estoy siendo fiel a mí mismo, al mismo tiempo que reflejo autenticidad e integridad hacia los demás. Por ello, ser honesto implica ser original, real, verdadero; ser una persona auténtica, coherente en sus acciones, que inspira confianza y es tomada como ejemplo para los demás. En este sentido Colmenares (2009, p. 1-3), nos dice que la “honestidad significa que no hay contradicciones ni discrepancias entre pensamientos, palabras o acciones. Ser honesto con el verdadero ser y con el propósito de una tarea, gana la confianza de los demás e inspira fe en ellos”. Y cuán acertadas son estas últimas palabras, pues frente a una persona con la reputación de ser honesta se le tiene confianza más fácilmente, no se duda de su palabra e infunde cierto grado de respeto y admiración. Por esta razón, se afirma que ser honesto no solo implica no decir mentiras, sino que abarca mucho más, es hablar de una persona auténtica, ejemplar, íntegra; desde sus inicios hasta su final, en todo momento. Un modo de perfeccionarnos que viene desde el núcleo de la familia, en donde indiscutiblemente es la fuente virtudes, es donde adquirimos un criterio verdadero de las cosas; y posteriormente es en la escuela en donde afianzamos o fortalecemos aún más esta práctica. En este sentido Álvarez (2010), afirma que hay honestidad cuando somos capaces de reconocer cuando algo está bien y es apropiado para nuestras vidas. Es una cualidad y una virtud muy importante para el perfeccionamiento de nuestra personalidad porque a través de ella se puede ser transparente, abierto y coherente entre lo que uno piensa, habla y hace.

Hemos visto la extensión que implica esta virtud, y queda más que justificado por qué educarla o afianzarla en los estudiantes de hoy en día, pues surge la necesidad debido a que estamos inmersos en una sociedad en donde casos de corrupción en centros educativos, es decir,

pagos a profesores para aprobar alguna materia, plagios académicos, etc. se están volviendo practicas cada vez más comunes sin ninguna consideración ética.

Ahora bien, hablar de honestidad es hablar de una virtud fundamental en el desarrollo de la persona, de alguien íntegro que no da terreno a la mentira, descaro y deshonor. En otras palabras, una persona honesta es sincera, respetuosa y honrada. Por tal motivo se puede hablar de las dimensiones de la honestidad: la sinceridad, el respeto y la honradez.

a. Sinceridad

La palabra sincero proviene del latín *sincerus* el cual significa puro, simple y sin doblez, no alterado en su naturaleza única, es decir, es el modo de expresarse sin invenciones ni dobleces. Así lo define la Real Academia Española (s.f.), la sinceridad es la “Sencillez, veracidad, modo de expresarse o de comportarse libre de fingimiento”. También, según el Catecismo de la Iglesia Católica, “consiste en mostrarse veraz en los propios actos y en decir verdad en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación y la hipocresía” (CIC 2468). Esto es, la verdad como rectitud de la acción y de la palabra humana, en tanto que actúa conforme predica y predica bajo un criterio de verdad, de objetividad e integridad.

b. Respeto

La palabra respeto proviene del latín *respectus* “acción de mirar atrás, consideración, miramiento”; en otras palabras, el respeto se traduce como el reconocimiento del valor o consideración de la dignidad propia y de la de los demás. Del mismo modo, Isaacs (2003) menciona, referente al valor del respeto, que cada persona tiene el derecho de ser tratada y querida por los demás por lo que es, por ser hijo de Dios, y así radicalmente todos somos iguales.

c. Honradez

Si se piensa en una persona honrada, sin duda, saltará al pensamiento términos relacionados a rectitud, honra, probidad; dicho de otro modo, el honrado es el que actúa rectamente, cumpliendo su deber y de acuerdo con la moral. Es decir, la honradez viene a ser la “rectitud de ánimo y la integridad en el obrar” (Real Academia Española, s.f., definición 1). Un término muy relacionado con la justicia y el campo social.

2.2.4. Sobre la mentira

Con respecto a la mentira, según San Agustín “dirá mentira quien, teniendo una cosa en la mente, expresa otra distinta con palabras u otro signo cualquiera” (Obras de San Agustín, p. 472). Dicho de otro modo, el mentiroso es quien adrede manifiesta lo contrario a como lo piensa. Un hecho bastante reprochable, pero ¿Cómo sucede esto, si el hombre está abierto a la verdad? Ciertamente el hombre está abierto a la verdad, a actuar conforme a ella, pero en el proceso de conocimiento, se pierde en el entramado vistoso de verdades aparentes. Pues se evidencia una falta de educación de la inteligencia, para poder discernir entre lo que es realmente bueno o verdadero para mí, y por otro lado una educación en la voluntad para dirigirme correctamente a ella.

Por otro lado, en opinión de Kant, “decir la verdad es una obligación absoluta e incondicional: mentir contraviene un principio fundamental de la moral, o como él lo llama, un imperativo categórico” (Dupré, 2014, p. 54). Es decir, la verdad no está sujeta a la percepción individual de cada persona, no es relativa de ningún modo. No obstante, tampoco es absoluta, sino parcial, ¿en qué sentido? En el sentido que vamos descubriendo la verdad. Con nuestros actos nos vamos acercando más a ella, poco a poco la vamos conquistando, pues conforme conozcamos mejor la verdad y nos acerquemos a ella, más conoceremos, proporcionalmente, a la vez, el bien; el bien que nos permitirá perfeccionarnos, y mientras más se haga el bien, surgirá

una especie de fuerza interior que nos predisponga a seguir haciéndolo, lo que en otras palabras llamaríamos, formar una virtud.

2.2.5. Repercusiones de la mentira

En palabra de Tóth (2013), dice que “al desviarse una vez del camino de la verdad se pisa en un terreno pantanoso, en que los pies van hundiéndose cada vez más” (p. 246); pues como vemos, la mentira no es otra cosa que un instrumento vano y vil que tiene repercusiones graves hacia los demás, y sobre todo hacia uno mismo. ¿Qué credibilidad tendría una persona que adrede miente para obtener algún beneficio? ¡Muy poca credibilidad o quizás ninguna!, el mentiroso no tiene verdaderos amigos, por ello es importante ser honesto para tener amigos sinceros, no aquel sinnúmero que solo está cuando hay algún beneficio de por medio. El mentiroso, de algún modo u otro y sin lugar a duda, al término del camino, le espera la vergüenza, la pérdida del honor y respeto. Por ello, esta situación no es solo de la deficiencia o pérdida de una virtud cualquiera, sino que abarca horizontes más lejanos y profundos, pues compromete a la persona como tal y al ámbito en que se desarrolla. Imaginemos algo tan simple como la aparente inofensiva travesura de coger algún juguete ajeno, las ‘pequeñas mentiras’ que los padres hacen que sus hijos digan por ellos, la falta de criterio para contemplar la verdad, la invención de excusas para no ser reprendido, o la aceptación de la mentira como un hecho habitual necesario para no salir perjudicados, a la larga, traerán consigo repercusiones muy graves, pues de esta práctica habitual de la mentira, de ‘pequeñas mentiras’, acabarán por edificar una visión desordenada del mundo. Y tendremos casos como: Corrupción, divorcios, ámbitos laborales hostiles, etc. en otras palabras, una sociedad resquebrajada desde sus cimientos. ¿Qué valores morales podríamos esperar de una sociedad así? Posiblemente ninguno verdadero. Más cuando en la actualidad se necesita de una recta razón, de una formación en valores o virtudes para hacer frente a tanta corrupción, delincuencia, hostilidad y deshonestidad.

2.2.6. Educación y fortalecimiento de la honestidad

Fortalecer la virtud de la honestidad resultaría un tanto difícil como cualquier otra virtud, por tal razón se requiere de una educación paulatina, progresiva y continua, para de esta forma poder ir adquiriendo hábitos que nos ayuden a tener comportamientos mejores, más maduros. Estos actos no son fáciles, cuestan trabajo, y en eso consiste esta educación para fortalecer la virtud de la honestidad, donde uno vence, lucha, y cae, pero sigue, se esfuerza, y sale adelante; y debido a que existe un latente decaimiento de esta virtud, es indispensable hacer algo para fortalecerla; y qué mejor a través de los padres de familia. Ya que es precisamente en el ámbito familiar que se debe reconocer la importancia de una educación de esta virtud, la cual implica, no solo no decir mentiras, sino ser una persona que actúa de forma abierta, sin falsas u ocultas intenciones, transparente, que respeta las normas socialmente establecidas, y en base a esto poder dirigir correctamente nuestra vida; pues en una época donde impera un relativismo cognoscitivo y moral, y un narcisismo absurdo; la familia cumple un papel vital para hacer frente a todo esto. No obstante, aunque las virtudes se adquieren por la elección de realizar de forma libre y constante, actos buenos. Esta adquisición sólo es posible, en un contexto educativo donde predomina el concepto de vida moral como un progreso hacia la meta de la excelencia humana (Piscoya, 2014). Así que tanto familia y escuela deben trabajar juntos para transformar esta realidad, que como ya se había mencionado antes, la práctica de la deshonestidad se vuelve cada vez más habitual sin ninguna consideración ética, y aún más grave, como algo normal y necesario.

2.2.7. El líder y su importancia para el fortalecimiento de la honestidad

El liderazgo a rasgos generales se le puede definir como la capacidad de una persona para dirigir o influir en un grupo, en su forma de ser o actuar, apuntando al logro de sus metas y objetivos; complementando y enriqueciendo este concepto, el líder puede considerarse como

“toda persona que desea ser fiel a su condición comunitaria y acepta el deber consiguiente de contribuir a fundar el humanismo de la unidad, la solidaridad y el servicio” (López, 2007, p. 19). Es así como el líder debe serlo en todo momento de la vida; además, no quiere decir que líder son unos cuantos, sino que toda persona puede llegar a serlo. ¡El líder no nace, se hace! Por ello, López Quintas hace referencia a la condición comunitaria de la persona humana. Es decir, el líder no es para sí, sino para los demás, por tal motivo, un líder ha de buscar la manera de favorecer en fundar el humanismo de la unidad, la solidaridad y el servicio.

Ahora bien, la relación de liderazgo con las virtudes es muy amplia, pues un verdadero líder es una persona virtuosa, de valores y principios, que da el ejemplo a los demás con su obrar, no solo de palabra. En tal sentido, la honestidad, por lo ya anterior expuesto, es la virtud por excelencia del líder, quien, con palabra y ejemplo, favorece a los demás a tomar una dirección, a alcanzar una meta, a encontrar una solución frente a un problema, etc. por tal razón el líder es la persona íntegra, fiel con lo que piensa y hace. Además, el líder es una persona honesta sin falsas u ocultas intenciones, de otro modo dejaría de ser líder como tal.

2.2.8. Formación de líderes en la sociedad

Un líder necesita preparación, no se nace siendo líder, sino que se va haciendo conforme al desarrollo de cada persona. Asimismo, “incluso quienes tienen madera de líder han de adquirir una formación cuidadosa si quieren desempeñar bien su cometido” (López, 2007). De esta manera, un buen líder necesita preparación y predisposición, es decir la voluntad y el esfuerzo por ser aquel que marque en la sociedad, quien guíe y gobierne la sociedad y no sea, al contrario, uno más de la sociedad, alguien sin voz ni voto, ausente o anónimo, subsumido por aquella.

De igual modo López (2007) mantiene que:

“El líder auténtico no se fabrica, porque no es un mero producto de la acción de un promotor sobre él. Es el fruto de un proceso formativo, en el cual una persona se hace cargo de su responsabilidad como miembro de un conjunto social”. (p. 22)

Por ello, hay que entender cuando se habla de la formación de líderes, que no se hace referencia a un producto mediante acciones instructivas o reiteradas para la “fabricación de un líder”, sino que implica un proceso formativo, integral, no figurativo. De esta manera López (2007) prosigue manifestando que, “para ejercer la función de líder de la unidad y el servicio se requiere una formación intelectual y espiritual bastante depurada” (p. 23). Es así como, un líder es una persona íntegra, una persona con criterio frente y en la verdad, que no se guía por principios corruptos, sino que, a buen pie, hace gala de señorío y de esa manera, también, guía a otros.

III. Materiales y métodos

3.1. Tipo y nivel de investigación: Esta investigación es de tipo cuantitativo porque buscó medir el nivel de educación de la honestidad de los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020; así como, describir las características más resaltantes de esta variable de estudio según sus dimensiones, con el fin de identificar los problemas y necesidades en torno a la educación de la honestidad. Estos datos identificados sirvieron como sustento para la elaboración del programa educativo “Educando la honestidad”, orientado a mejorar la problemática descrita. por esta razón, esta investigación, siguiendo a Hernández, Fernández, & Baptista (2014), es de nivel descriptiva, ya que consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Dicho de otro modo, se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de la población de estudio, sometida a un análisis.

3.2. Diseño de la investigación: La presente investigación tiene un diseño no experimental, puesto que solo se midió el fenómeno estudiado, haciendo uso de la encuesta, tomada de la tesis de Piscoya (2014), el cual se modificó y contextualizó según las características de la población de estudio. Además, presenta un diseño transeccional o transversal, puesto que se aplicó por única vez a los estudiantes de 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, para medir el nivel de educación de la honestidad.

3.3. Métodos y técnicas empleadas: Los métodos que se emplearon en el trabajo son de tipo cuantitativo, el cual requiere variables numéricas para poder expresar el problema de la investigación, es decir, los datos analizados fueron cuantificados, o sea, expresados en una cantidad. Asimismo, se utilizó la técnica de gabinete, esto es, la utilización de la biblioteca, libros de consulta como diccionarios y enciclopedias generales y especiales, impresos diversos de organizaciones nacionales e internacionales, base de datos, información electrónica o cibergráfica; también, se utilizó la técnica de campo, esto es, la encuesta, que se utilizó para medir el nivel de educación de la honestidad, de los estudiantes que conformaron la muestra de estudio. Finalmente, para procesar y analizar la información obtenida se utilizó el programa computarizado Microsoft Excel (Hoja de Cálculo), el cual permitió una revisión y verificación de los datos obtenidos con el instrumento utilizado (CHE).

3.4. Instrumento de la investigación: Se aplicó una encuesta para medir e identificar el nivel referente a la virtud de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, en el año 2020; siendo tomado de Piscoya (2014), en su tesis “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos Instituciones Educativas de secundaria de Lambayeque-2014” publicada en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo; un instrumento encuadrado según las escalas de Likert, conteniendo 20 ítems con las siguientes valoraciones: siempre, casi siempre, a veces y nunca. Este instrumento fue previamente adaptado a las características de la muestra de estudio de la presente investigación, determinándose su validez. Cabe recalcar que, de los 20 ítems, 14 tienen la calificación máxima de 3 puntos que recae en la escala de “Siempre”, y la calificación mínima de 0 puntos que recae en la calificación de “Nunca”, y los 6 ítems restantes la calificación máxima de 3 puntos que recae en la escala de “Nunca”, y la calificación mínima de 0 puntos que recae en “Siempre”, tal como se puede observar en el cuadro siguiente.

2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 = Siempre	42 puntos	14 ítems
1, 4, 16, 17, 19, 20 = Nunca	18 puntos	06 ítems
TOTAL	60 puntos	20 ítems

Con respecto a la clasificación cualitativa y cuantitativa, que se estableció, para medir el nivel de formación de la virtud de la honestidad, se enmarcó en los rangos de 0 a 15 para “muy bajo”, de 16 a 30 para “bajo”, de 31 a 45 para “medio” y de 46 a 60 para “alto”.

3.5. Población y muestra de estudio: Bernal (2010) nos dice que población es “el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación” (Citado por Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 160). En tal sentido, la población estuvo constituida por 87 estudiantes del 5º grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020, distribuidos en 3 secciones: 5º “A” con 27 varones, 5º “B” con 24 varones y 5º “C” con 36 mujeres, cuyas edades estaban comprendidas entre los intervalos de 15 a 18 años; presentando características socioeconómicas de media a alta, padres dedicados al comercio y emprendimiento propio, profesando, además, la religión católica. Con respecto a la muestra de estudio, estuvo conformada por 69 estudiantes, a los cuales se les aplicó un instrumento denominado: “Cuan honesto eres”. Esta muestra, se determinó no aleatoriamente, es decir, la elección de la muestra no ha dependido de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación (Hernández, Fernández & Baptista, 2014), aplicándose a estudiantes que voluntariamente decidieron participar, respondiendo a la encuesta de forma virtual.

3.6. Criterios de selección: En la selección de la muestra de estudio, se consideró la edad de los estudiantes en la etapa de la adolescencia, ya que en ellos se hace más evidente la incertidumbre, la indecisión y la inseguridad, producto de cambios físicos, psicológicos y, con ello, conductas volubles e influenciables. Una edad en donde se plantea el descubrimiento de su propia identidad. De aquí la importancia de una educación de la honestidad, debido a que, desde una visión más amplia, la honestidad se entiende como el respeto a la verdad en relación con la naturaleza, los hechos y las personas; en otros términos, la honestidad involucra la relación entre la persona y el mundo, la persona y los demás, y la persona consigo mismo. De allí, que una educación de la honestidad, en esta etapa, ayuda a guiar al adolescente que emprende una odisea, en donde se va a encontrar con un sinnúmero de ideologías que solo buscan confundir y viciar. Es así como, el criterio de selección se trazó en los adolescentes para educar en esta virtud, que fomenta un criterio firme frente a la verdad.

3.7. Operacionalización de variables

Seguidamente se muestra la operacionalización de la variable de investigación con sus respectivas dimensiones, indicadores y escala que se utilizó.

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	N.º I	ESCALA
Educación de la Honestidad	Sinceridad	Justificar el incumplimiento de los deberes escolares.	1	Escala de tipo Likert: N = Nunca AV = A veces CS = Casi siempre S = Siempre
		Guardar un secreto.	2	
		Decir las cosas directamente.	3	
		Decir mentiras.	4	
		Reconocer la falta tras tomar algo que no es suyo.	5	
		Solicitar explicaciones cuando no se ha comprendido el mensaje.	6	
		Reconocer los errores, aunque no sean graves.	7	
		Responder por los actos.	8	
	Respeto	Ser consciente de perjudicar a los demás al ser deshonesto.	9	
		Ser consciente de salir perjudicado uno mismo al ser deshonesto.	10	
		Cumplir con las normas de convivencia en el aula.	11	
		Ser consciente de tener que responder por los actos malos.	12	
		Saber escuchar a los demás en las conversaciones.	13	
		Reflexionar antes de decidir actuar de manera deshonesto.	14	
		Sentir remordimiento cuando se actúa en contra de la verdad.	15	
	Honradez	Plagiar los apuntes o exámenes.	16	
		Citar en los trabajos la información obtenida del internet.	17	
		Devolver las cosas perdidas.	18	
		Sobornar a un profesor para no reprobar una asignatura.	19	
		Realizar actos perjudiciales para conseguir metas.	20	

3.8. Aspectos éticos

De acuerdo con los Principios éticos y el Código de conducta de la American Psychological Association (2010), los participantes de la presente investigación fueron informados del propósito de la investigación y el uso de los resultados de esta, garantizando su anonimato. Adicionalmente, se buscó su consentimiento y aprobación de la participación, proporcionando su consentimiento explícito acerca de su colaboración. Todos los participantes, de cualquiera de los dos géneros, niveles socioeconómicos y orígenes étnicos han sido tomados igualmente importantes y han merecido el mismo respeto. Finalmente, los resultados se han reportado con honestidad y ha sido fundamental el reconocimiento de las limitaciones de la investigación y las propias del investigador.

3.9. Matriz de consistencia

Seguidamente se presenta la matriz de consistencia de la presente investigación.

MATRIZ DE CONSISTENCIA				
TÍTULO	PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA
Programa “Educando la honestidad”, mediante la discusión de dilemas morales, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo-2020	¿Cómo educar la honestidad mediante la discusión de dilemas morales en estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020?	Proponer un programa para educar la honestidad, mediante la discusión de dilemas morales, en estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.	Identificar el nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.	Paradigma de la investigación: Positivista. Tipo de investigación: Cuantitativa-Descriptiva. Población de estudio: estudiantes del 5° grado de nivel secundario de una I.E.P. de JLO.
			Describir las características de la educación de la honestidad, de acuerdo con sus tres dimensiones, sinceridad, respeto y honradez; en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.	
			Identificar la problemática y las necesidades formativas en torno a la educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.	
			Diseñar sesiones de aprendizaje, basados en la discusión de dilemas morales, para educar la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020.	

IV. Resultados

La honestidad es la virtud primordial en la vida social de todas las personas, base por la cual se desarrollan buenas relaciones con los demás. Si una persona es honesta es fácil confiar en ella, ya que se sabe que es sinceras, respetable y honrada; dicho de otro modo, una persona íntegra, que se comporta y expresa con coherencia y rectitud.

La honestidad vivida en la escuela, la familia, el trabajo, y en todos los ámbitos sociales, genera confianza entre las personas y esto deriva a formar relaciones sociales más plenas. Lo opuesto ocasiona relaciones resquebrajadas, basadas en la suspicacia, donde todos desconfían de todos y cada uno vela por lo suyo, y, sin lugar a duda, se contribuye a una sociedad lesionada por la suspicacia, que perjudica el desarrollo de las personas.

Teniendo en cuenta la gran importancia de esta virtud es que se ha decidido realizar este trabajo de investigación con el propósito de proponer un programa “Educando la honestidad” para educar la misma, mediante la discusión de dilemas morales, en estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo, en el año 2020. Para ello, se midió el nivel de educación de la honestidad en los estudiantes mencionados, en sus tres dimensiones, a través del instrumento tomado de Piscoya (2014), el cual fue modificado, contextualizado y validado por el presente autor. Por tal motivo, los datos recogidos después de la aplicación del instrumento precisaron ser analizados, categorizados e interpretados para propósitos de la investigación.

4.1. Nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

Este trabajo de investigación con el objetivo de proponer un programa “Educando la honestidad” para educar la misma, se valió del instrumento “Cuan honesto eres” para recoger información pertinente, y de esta manera identificar en qué nivel se encuentran los estudiantes en relación con esta virtud. Por ello, En primer lugar, para identificar el nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, en el año 2020, se requirió clasificar los posibles niveles que estos puedan obtener, por tal razón, se emplearon los percentiles 25, 50 y 75 para clasificarlos en 4 niveles: Alto, Medio, Bajo y Muy bajo. Simultáneamente, teniendo en consideración que, la puntuación en cada ítem (20 ítems en total) varía de 0 a 3, por tanto, la puntuación de los indicadores de evaluación va de 0 a 60 puntos, correspondiendo al mínimo y máximo puntaje respectivamente. El procedimiento se llevó a cabo en el programa informático Microsoft Excel.

En segundo lugar, se procedió a categorizar los resultados obtenidos, por el cual, atendiendo al Nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020, quedaron categorizados de la siguiente manera:

TABLA 1

Nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

NIVEL DE EDUCACIÓN	RANGO	f	%
Alto	46 - 60	40	58%
Medio	31 - 45	28	41%
Bajo	16 - 30	1	1%
Muy bajo	0 - 15	0	0%
TOTAL		69	100%

Tal como se muestra en la Tabla 1, el mayor porcentaje de estudiantes se encuentran ubicados en un nivel “Alto”, respecto a la educación de la honestidad, representando el 58%. No obstante, un significativo 41% de estudiantes se encuentran en un nivel “Medio” y el 1% en el nivel “Bajo”. Esto significa que, pese a que la mayoría tiene un nivel alto respecto a la educación de la honestidad (58%), un importante número de estudiantes (42%), un poco menos de la mitad, se encuentran en un nivel “Medio” y “Bajo”, situación que requiere apremiamente de atención.

4.2. Características de la educación de la honestidad, de acuerdo con sus tres dimensiones, sinceridad, respeto y honradez, en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

Ahora bien, después de haber identificado el nivel de educación de la honestidad, se procedió a describir el nivel identificado, atendiendo a sus 3 dimensiones que la componen: Sinceridad, Respeto y Honradez.

En primer lugar, la sinceridad, una de las dimensiones de la honestidad, es la virtud de decir la verdad, de expresarse con sencillez y claridad, evitando la hipocresía y falsedad. De esto el porqué de la importancia de describir los resultados, obtenidos en relación con esta dimensión, para apoyar la propuesta educativa.

TABLA 2

Nivel de educación de la honestidad, según la dimensión de Sinceridad, en los estudiantes del 5° grado de secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

INDICADORES	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		A VECES		NUNCA		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Justificar el incumplimiento de los deberes escolares.	4	6%	12	17%	38	55%	15	22%	69	100%
Guardar un secreto.	41	59%	24	35%	4	6%	0	0%	69	100%
Decir las cosas directamente.	10	14%	19	28%	20	29%	20	29%	69	100%
Decir mentiras.	0	0%	4	6%	21	30%	44	64%	69	100%
Reconocer la falta tras tomar algo que no es suyo.	29	42%	23	33%	13	19%	4	6%	69	100%
Solicitar explicaciones cuando no se ha comprendido el mensaje.	14	20%	8	12%	37	54%	10	14%	69	100%
Reconocer los errores, aunque no sean graves.	26	38%	28	41%	14	20%	1	1%	69	100%
Responder por los actos.	44	64%	18	26%	6	9%	1	1%	69	100%

Tal como se muestra en la Tabla 2, respecto al primer indicador, un 78% de los estudiantes presentan dificultades para decir la verdad frente al incumplimiento de los deberes escolares y se justifican diciendo que se han olvidado. Referente al segundo indicador un 41% presenta dificultades para guardar un secreto. Referente al tercer indicador, un importante 86% presenta dificultades para decir directamente lo que piensa. Referente al cuarto indicador, un 36% de los estudiantes dice mentiras a sus padres para no ir al colegio. Referente al quinto indicador, un significativo 58% tiene dificultades para reconocer su falta tras tomar algo que no es suyo. Referente al sexto indicador, el 80% al no comprender algo que se le explica, no siempre solicita nuevamente explicaciones, razón por la cual se queda con más dudas que respuestas. Referente al séptimo indicador, un notable 62% presenta problemas para reconocer sus errores y asumirlos como tal. Referente al octavo indicador, un 36% de los estudiantes presentan problemas para responder por sus actos. Después de haber hecho el análisis de cada uno de los indicadores de esta dimensión se concluye que, existe una considerable cifra que demuestra la necesidad de educar la sinceridad, pues, como se muestra en los porcentajes anteriormente precisados, presentan deficiencias en el desarrollo de esta dimensión de la honestidad.

En segundo lugar, el respeto, una de las dimensiones de la honestidad, es el reconocimiento de las cualidades y derechos de los demás en su dignidad como personas. A continuación, se muestran los datos, recogidos del instrumento “Cuan honesto eres”, analizados y procesados convenientemente.

TABLA 3

Nivel de educación de la honestidad, según la dimensión del Respeto, en los estudiantes del 5º grado de secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

INDICADORES	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		A VECES		NUNCA		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ser consciente de perjudicar a los demás al ser deshonesto.	46	67%	21	30%	2	3%	0	0%	69	100%
Ser consciente de salir perjudicado uno mismo al ser deshonesto.	39	57%	24	35%	6	9%	0	0%	69	100%
Cumplir con las normas de convivencia en el aula.	22	32%	40	58%	7	10%	0	0%	69	100%
Ser consciente de tener que responder por los actos malos.	22	32%	39	57%	7	10%	1	1%	69	100%
Saber escuchar a los demás en las conversaciones.	45	65%	18	26%	6	9%	0	0%	69	100%
Reflexionar antes de decidir actuar de manera deshonesto.	20	29%	28	41%	21	30%	0	0%	69	100%
Sentir remordimiento cuando se actúa en contra de la verdad.	53	77%	12	17%	4	6%	0	0%	69	100%

Tal como se muestra en la Tabla 3, respecto al primer indicador, el 33% no es completamente consciente de perjudicar a los demás al ser deshonesto. Respecto al segundo indicador, un 43% no es completamente consciente de salir perjudicado uno mismo al ser deshonesto. Respecto al tercer indicador, un 68%, no cumple a cabalidad con las normas de convivencia en el aula. Respecto al cuarto indicador, el 68% no es completamente consciente de tener que responder por los actos malos. Respecto al quinto indicador, un 35% no sabe escuchar debidamente a los demás en las conversaciones. Respecto al sexto indicador, un considerable 71% no reflexiona apropiadamente antes de decidir actuar de manera deshonesto. Respecto al séptimo indicador, un 23% de estudiantes muestra señales de no siempre sentir remordimiento cuando actúa en contra de la verdad. Después de haber hecho el análisis de cada uno de los indicadores de esta dimensión se concluye que, desde una visión global, no compromete la necesidad de educar el respeto, pues, como se muestra en los porcentajes anteriormente precisados, en general se encuentran en un nivel aceptable de desarrollo, sin embargo, estos porcentajes no son del todo muy altos, por tal motivo, las deficiencias en el desarrollo de esta dimensión apremian ser atendidas.

En tercer lugar, la honradez, dimensión de la honestidad, es la rectitud de ánimo y la integridad en el obrar, dicho de otro modo, es la persona que actúa con rectitud y justicia. A continuación, se describieron los resultados obtenidos en relación con esta dimensión, para generar posteriormente una idea clara en qué apoyar la propuesta educativa.

TABLA 4

Nivel de educación de la honestidad, según la dimensión de la Honradez, en los estudiantes del 5º grado de secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

INDICADORES	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		A VECES		NUNCA		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Plagiar los apuntes o exámenes.	0	0%	5	7%	51	74%	13	19%	69	100%
Citar en los trabajos la información obtenida del internet.	29	42%	38	55%	2	3%	0	0%	69	100%
Devolver las cosas perdidas.	44	64%	15	22%	7	10%	3	4%	69	100%
Sobornar a un profesor para no reprobar una asignatura.	0	0%	3	4%	11	16%	55	80%	69	100%
Realizar actos perjudiciales para conseguir metas.	2	3%	3	4%	5	7%	59	86%	69	100%

Tal como se muestra en la Tabla 4, referente al primer indicador, un notable 81% afirma copiar de los apuntes o exámenes de sus compañeros. Referente al segundo indicador, el 58% no cita siempre la información obtenida del internet. Referente al tercer indicador, un 36% no siempre devuelve las cosas perdidas que encuentra. Referente al cuarto indicador, un 20% afirma estar dispuesto a sobornar a un profesor para no reprobar una asignatura. Referente al quinto indicador, un 14% está dispuesto a realizar actos perjudiciales con tal de conseguir sus

metas. Después de haber hecho el análisis de cada uno de los indicadores de esta dimensión se concluye que, existe una cifra no tan considerable de forma global para afirmar una atención urgente; no obstante, sí existe una notable cifra en ciertos indicadores, que demuestran la necesidad de educar la honradez, pues, como se señala en los porcentajes anteriormente precisados, presentan deficiencias en ciertos aspectos que dificultarían el desarrollo de la honradez como tal.

4.3. Problemática y necesidades formativas en torno a la educación de la honestidad en estudiantes del 5º grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

A continuación, se identificó la problemática y necesidades formativas que se desprendieron del análisis realizado.

DIMENSIÓN	INDICADOR	PROBLEMA O NECESIDAD IDENTIFICADA
Sinceridad	Justificar el incumplimiento de los deberes escolares.	Un 78% de los estudiantes presentan dificultades para decir la verdad frente al incumplimiento de los deberes escolares y se justifican mintiendo que se han olvidado.
	Guardar un secreto.	Un 41% tiene débil desarrollo de la sinceridad, atentando contra la verdad y la confiabilidad de la persona.
	Decir las cosas directamente.	Un importante 86% presenta dificultades para decir directamente lo que piensa.
	Decir mentiras.	Un 36% de los estudiantes dice mentiras a sus padres para no ir al colegio.
	Reconocer la falta tras tomar algo que no es suyo.	Un 58% tiene dificultades para reconocer su falta tras tomar algo que no es suyo.
	Solicitar explicaciones cuando no se ha comprendido el mensaje.	El 80% al no comprender algo que se le explica, no siempre solicita nuevamente explicaciones.
	Reconocer los errores, aunque no sean graves.	Un notable 62% presenta problemas para reconocer sus errores y asumírselos como tal.
	Responder por los actos.	Un 36% presentan problemas para responder por sus actos.
Respeto	Ser consciente de perjudicar a los demás al ser deshonesto.	El 33% no es completamente consciente de perjudicar a los demás al ser deshonesto.
	Ser consciente de salir perjudicado uno mismo al ser deshonesto.	El 43% no es completamente consciente de salir perjudicado uno mismo al ser deshonesto.
	Cumplir con las normas de convivencia en el aula.	Un 68% no cumple a cabalidad con las normas de convivencia en el aula.
	Ser consciente de tener que responder por los actos malos.	El 68% no es completamente consciente de tener que responder por los actos malos.
	Saber escuchar a los demás en las conversaciones.	Un 35% no sabe escuchar debidamente a los demás en las conversaciones.
	Reflexionar antes de decidir actuar de manera deshonesto.	El 71% no reflexiona apropiadamente antes de decidir actuar de manera deshonesto.
	Sentir remordimiento cuando se actúa en contra de la verdad.	Un 23% de estudiantes muestra señales de no siempre sentir remordimiento cuando actúa en contra de la verdad.
Honradez	Copiar de los apuntes o exámenes.	Un notable 81% afirma copiar de los apuntes o exámenes de sus compañeros
	Citar en los trabajos la información obtenida del internet.	El 58% no cita siempre la información obtenida del internet.
	Devolver las cosas perdidas.	Un 36% no siempre devuelve las cosas perdidas que encuentra.
	Sobornar a un profesor para no reprobado una asignatura.	Un 20% afirma estar dispuesto a sobornar a un profesor para no reprobado una asignatura.
	Realizar actos perjudiciales para conseguir metas.	Un 14% está dispuesto a realizar actos perjudiciales con tal de conseguir sus metas.

Este cuadro distingue cada indicador, acorde a su dimensión, con su respectivo índice de problemática, en donde, además, da señales de la necesidad formativa en cada dimensión. Por lo que, se identificaron las necesidades formativas, atendiendo a los problemas con mayor índice de porcentaje y, obviamente, con necesidad de inaplazable atención; de esa forma, con base estadística, se sustentó la propuesta del programa educativo.

Finalmente, para continuar con el diseño de las sesiones de aprendizaje, después de haber identificado la problemática y las necesidades formativas en torno a la educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, se concluye la innegable necesidad de la educación de la honestidad y, el fundamento y el soporte para la elaboración de la propuesta educativa.

4.4. Sesiones de aprendizaje basados en la discusión de dilemas morales para educar la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020

Es así como, en el programa educativo “Educando la honestidad” para educar la misma, se diseñaron sesiones de aprendizaje basados en la estrategia de la discusión de dilemas morales. En primer lugar, se bosquejó un campo temático, que se presenta en el siguiente cuadro.

N.º	CAMPO TEMÁTICO	SUBTEMAS
1	La persona humana y su ser excelente	<ul style="list-style-type: none"> – Reducciones de la persona – Hacia una comprensión de la persona humana – Dignidad personal: Fundamentación ontológica y teocéntrica
2	La natural tendencia del hombre a la verdad	<ul style="list-style-type: none"> – El hombre en búsqueda de la verdad – La verdad en el entendimiento humano
3	La acción moral	<ul style="list-style-type: none"> – Actos humanos – Conciencia moral – Elementos del acto moral – Acción de doble efecto – Responsabilidad moral
4	La virtud	<ul style="list-style-type: none"> – Hábito o costumbre – Las virtudes de la voluntad – Hábitos y virtudes
5	La honestidad	<ul style="list-style-type: none"> – Sobre la honestidad – ¿Se puede justificar un acto deshonesto? – Resonancias de la honestidad: En el hombre y la sociedad
6	El carácter	<ul style="list-style-type: none"> – Persona de carácter – El qué dirán: Aparentar – Educación del carácter – ¿Es lo mismo hablar de carácter que temperamento?
7	La afectividad humana	<ul style="list-style-type: none"> – Yo actúo, yo pienso, yo siento – La afectividad y su relevancia ética
8	Dimensión espiritual del hombre	<ul style="list-style-type: none"> – Ley natural – 8° mandamiento – El hombre llamado a la plenitud

Estos contenidos fueron escogidos oportuna y pertinentemente en relación con la problemática y necesidades identificadas en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo. Las sesiones de aprendizaje elaboradas son un total de 8, de las cuales apuntan a una sola Capacidad, tomada convenientemente del Currículo Nacional, *Reflexiona y argumenta éticamente*, la cual significa que el estudiante

analice situaciones cotidianas para identificar los valores que están presentes en ellas y asumir una posición sustentada en argumentos razonados y en principios éticos. Implica también tomar conciencia de las propias decisiones y acciones, a partir de reflexionar sobre si estas responden a los principios éticos asumidos, y cómo los resultados y consecuencias influyen en sí mismos y en los demás. En el mismo sentido, se ha considerado dos desempeños, tomados, también, del Currículo Nacional, *“Sustenta, con argumentos razonados, una posición ética frente a situaciones de conflicto moral, considerando principios éticos, los derechos humanos y la dignidad humana”* y *“Expresa puntos de vista razonados sobre las consecuencias de sus decisiones, y, para mejorar su comportamiento, propone acciones basadas en principios éticos, en la responsabilidad y en la justicia”*.

En segundo lugar, el sistema de evaluación se ha expuesto a través de rúbricas que valoran la discusión y el texto argumentativo, como indicador de logro de cada sesión.

Por último, referente a la secuencia didáctica de la estrategia de la discusión de los dilemas morales, se ha adaptado a la secuencia didáctica propia de las exigencias que brinda el estado.

4.5. Programa diseñado

El programa educativo lleva por título: “Educando la honestidad”, propuesta enfocada a estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo en el año 2020. Tiene como objetivo general: Promover la honestidad en estudiantes del 5° año de secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, específicamente en sus dimensiones Sinceridad, Respeto y Honradez. Esto mediante la discusión de dilemas morales, con 4 objetivos específicos: A) Concientizar sobre la importancia de la honestidad como virtud universal que abarca la sinceridad, respeto y honradez, en los estudiantes del 5° año de secundaria de la I.E.P. Santo toribio de Mogrovejo. B) Reflexionar sobre la honestidad como elemento fundamental en la vida de toda persona, a través de diversos dilemas morales, en los estudiantes del 5° año de secundaria de la I.E.P. Santo toribio de Mogrovejo. C) Fomentar actitudes de honestidad en toda circunstancia, asumiendo una actitud de valoración de la verdad, en los estudiantes del 5° año de secundaria de la I.E.P. Santo toribio de Mogrovejo. D) Evaluar las actitudes y argumentos de cada sesión y al finalizar el programa, de los estudiantes del 5° año de secundaria de la I.E.P. Santo toribio de Mogrovejo.

Con todo, la programación de actividades resultó clave para la implementación del programa mediante las sesiones de aprendizaje, en tal sentido, se elaboró el siguiente cuadro.

N	CAPACIDAD	CONTENIDO TEMÁTICO	INDICADOR DE EVALUACIÓN	ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN	CRONOGRAMA
1	Reflexiona y argumenta éticamente	La persona humana y su ser excelente	Argumento, asumiendo una postura sustentada en argumentos razonados y en principios éticos realistas, frente al dilema ético planteado.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Problematicación <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Contexto 2. Motivación 3. Recojo de saberes previos 4. Conflicto cognitivo 5. Propósito y organización <ol style="list-style-type: none"> 5.1. Objetivo 5.2. Evidencia 5.3. Evaluación 5.4. Título 6. Metas de desarrollo 7. Presentación del dilema 	Ficha de observación Rúbrica	1ª Semana
2	Reflexiona y argumenta éticamente	La natural tendencia del hombre a la verdad				2ª Semana
3	Reflexiona y argumenta éticamente	La acción moral				3ª Semana
4	Reflexiona y argumenta éticamente	La virtud				4ª Semana
5	Reflexiona y argumenta éticamente	La honestidad				5ª Semana

N	CAPACIDAD	CONTENIDO TEMÁTICO	INDICADOR DE EVALUACIÓN	ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN	CRONOGRAMA
6	Reflexiona y argumenta éticamente	El carácter		8. Análisis de alternativas		6ª Semana
7	Reflexiona y argumenta éticamente	La afectividad humana		9. Toma de decisión 10. Discusión del dilema 11. Reflexión individual y grupal		7ª Semana
8	Reflexiona y argumenta éticamente	Dimensión espiritual del hombre		11.1. Redacción del argumento.		8ª Semana

Referente a la metodología del programa, se utilizaron las siguientes estrategias: Dilemas éticos como recurso didáctico, los cuales servirán de motivación y guía del desarrollo de la sesión. Discusión de dilemas éticos como estrategia didáctica, usando los dilemas éticos, se presentarán casos variados para su discusión, acorde al campo temático. Estudio individual, es decir, los estudiantes realizarán la lectura y análisis del dilema ético. Coloquio, esto es, los estudiantes participarán en el desarrollo de las sesiones planteando situaciones prácticas, interrogantes, exponiendo ideas u otras actividades que permitan desarrollar los contenidos programados.

Por último, el sistema de evaluación del desempeño se ha planteado de forma integral y continua, pues se ha de aplicar durante todo el proceso de enseñanza – aprendizaje con la finalidad de verificar el logro de las competencias, descubriendo dificultades y deficiencias que puedan ser corregidas oportunamente para el desarrollo de una adecuada educación de la honestidad. Se ha de realizar una evaluación formativa, haciendo énfasis en las actitudes que el estudiante deberá demostrar durante la sesión. De este modo, se ha de utilizar un sistema de calificación basado en una cuantificación numérica, pero que tenga una significación cualitativa según el nivel de desempeño, es decir, se otorgará una valoración numérica pero no será solo una nota, por el contrario, cada número ha de tener su nivel de desempeño correspondiente de modo que el estudiante pueda conocer lo que debe lograr al culminar el proceso.

V. Discusión

Una vez analizados los resultados obtenidos, en base a los objetivos de la investigación, se procedió a relacionar estos resultados con otras investigaciones que se han tomado como antecedentes de la presente investigación.

En primer lugar, se debe indicar que, el instrumento utilizado en esta investigación se tomó de la tesis de Piscoya (2014), el cual fue adaptado y contextualizado de acuerdo con la naturaleza de la población de estudio. Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de validación por Juicio de Expertos, quienes determinaron la confiabilidad del instrumento de investigación “Cuan honesto eres” para medir la cualidad por el cual fue construido.

Este instrumento se aplicó a una muestra de la población de estudio, de la cual, se identificó niveles bajos con respecto a la educación de la honestidad, conforme a sus tres dimensiones que son: la sinceridad, el respeto y la honradez. No obstante, pese a que, en su mayoría, los estudiantes presentan un nivel alto, existe un importante porcentaje de estudiantes, no muy alejado, que indica y justifica una intervención oportuna.

Así pues, el mayor porcentaje de estudiantes se encuentran ubicados en un nivel alto, representando el 58%. Sin embargo, un notable 41% de estudiantes se encuentran en un nivel “Medio” y el 1% en un nivel bajo. Esto significa que, pese a que la mayoría tiene un nivel alto respecto a la educación de la honestidad (58%), un importante número de estudiantes (42%), un poco menos de la mitad, presentan una deficiente educación de la honestidad. Este porcentaje no es mínimo, por ese motivo, justifica una intervención oportuna y deliberante.

En este sentido, se hizo la propuesta educativa, en donde, junto a la elaboración de las sesiones de aprendizaje, se enfatizó los problemas y necesidades educativas que los estudiantes presentan.

Esta propuesta y la estrategia manejada se adaptan muy bien a las exigencias de una formación integral, que establece el perfeccionamiento del hombre; y provee de un armazón conceptual coherente que se desarrolló al enfocar los temas, con la finalidad de educar la honestidad y extirpar patrones de conducta que fomentan directa o indirectamente la desgracia de la persona y su alejamiento de la verdad.

Ahora bien, este estudio se distinguió por la utilización de dilemas morales, estrategia para educar la honestidad en un contexto sociocultural donde impera más la justificación de la mentira, la falta de respeto y la corrupción. Aunque la literatura sobre el tema de los dilemas morales es extenso y abordado desde muchas perspectivas, no obstante, es relativamente nuevo su uso y manejo en el campo educativo. Se han y están llevando a cabo investigaciones sobre la utilización de dilemas morales como estrategia pedagógica, el cual está ofreciendo muy buenos resultados. Por ejemplo, Fajardo & otros (2015), hace mención y concluye en su artículo científico “Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas”, que los juicios valorativos expresados por los alumnos ante la presentación de los dilemas morales constituyen un indicativo para desarrollar la responsabilidad, el respeto a la vida, la honestidad, la lealtad y el colectivismo en ellos, y alertan sobre la necesidad de perfeccionarlos a fin de garantizar un profesional de la salud con una sólida formación ética. Esto indica, efectos positivos referente a su utilización, aunque aplicado a estudiantes universitarios en ciencias médicas, no es muy ajeno para su utilización a nivel de colegio.

Esta situación, se presenta de similar manera en la investigación de Castrillón (2009), en su tesis titulada: “El dilema moral como estrategia pedagógica para la enseñanza en el área de educación en ética y valores humanos correspondiente al nivel de educación básica secundaria y media vocacional del colegio Félix Naranjo del corregimiento de San Diego”, en donde

concluye que, es viable formular discusiones morales en el aula con dilemas morales, que propicien el avance del juicio moral de los estudiantes hacia la etapa cuatro (moral convencional) de acuerdo a las investigaciones de Kohlberg.

Es así como, se respaldó la propuesta “Educando la honestidad” en otras investigaciones que tienen buenos resultados en contextos parecidos, mediante la utilización de la estrategia de la discusión de dilemas morales.

Por último, se sostiene que es necesario agregar al vocabulario de las nuevas generaciones de profesores el concepto de dilema moral como estrategia pedagógica, dentro de los límites impuestos por currículo nacional, que guíe al docente en el desarrollo de los debates y encamine al estudiante a una etapa superior de juicio moral.

VI. Conclusiones

En la presente investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

1. La propuesta educativa realizada, resulta pertinente para educar la honestidad, pues se justifica su existencia en las necesidades de los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo, y se respalda en otras investigaciones afines a la presente, en donde, se demuestran los efectos positivos que tienen propuestas basadas en la incorporación de los dilemas morales como estrategia educativa.

2. El nivel de educación de la honestidad en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020, si bien es cierto, que la mayoría, un 58%, se encuentra en un nivel alto, no obstante, este porcentaje no es en demasía alto, por lo que, el 42% restante se sitúa en una situación de apremiante atención.

3. El nivel de educación de la honestidad, atendiendo a sus tres dimensiones, que son sinceridad, respeto y honradez, expresan un nivel alto, viéndose desde una perspectiva general o global; no obstante, yendo más al detalle, esta situación no se percibe de la misma manera, es decir, los porcentajes tanto para la dimensión de la sinceridad, el respeto y la honradez, no son del todo altos, sino que presentan una corta distancia frente al porcentaje de nivel medio, bajo y muy bajo.

4. La problemática y necesidades educativas en torno a la educación de la honestidad, en los estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de JLO, en el año 2020, se identifican las necesidades formativas, atendiendo a los problemas con mayor índice de porcentaje y, obviamente, con necesidad de inaplazable atención; para que, de esa forma, con base estadística, sustenten la propuesta del programa educativo

5. El diseño de las sesiones de aprendizaje, basados en la discusión de dilemas morales, se ha valido de dilemas modificados y contextualizados que enfatizaron la reflexión y argumentación ética para educar la honestidad.

VII. Recomendaciones

Se recomienda a la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo del distrito de José Leonardo Ortiz que realice un simposio sobre la temática de la presente investigación con el personal docente, especialmente de las áreas de Desarrollo personal, ciudadanía y cívica, Ciencias Sociales y Educación religiosa, para conocer la problemática existente en torno a la educación de la virtud de la honestidad, y así proponer algunas alternativas de formación para ayudar a los estudiantes que tienen concepciones que atentan contra su formación como persona íntegra.

Se recomienda al área de Psicología educativa de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo del distrito de José Leonardo Ortiz, realizar talleres dirigidos a los estudiantes con problemas referente a una educación de la honestidad, considerando los resultados obtenidos en la presente investigación.

Se recomienda a la comunidad académica de la USAT seguir investigaciones en esta misma línea, tomando como base los resultados de la presente investigación, para la realización de investigaciones de tipo cuantitativo, nivel descriptivo y diseño no experimental, con elaboración de propuesta educativa, permitiendo de esta manera apuntar más allá del solo describir una problemática, diseñando una propuesta como medida de prevención.

Se recomienda a la Dirección de la Escuela de Educación de la USAT para que se organice un coloquio o seminario con los estudiantes de Educación para difundir la relevancia de una educación de la honestidad, frente a una sociedad que se ahoga en corrupción, plagios, y de más, criticando estas y consolidando la honestidad como virtud que influye fuertemente y es imprescindible en un docente; porque merecidamente son los que deben estar preparados en esta temática para formar a niños y adolescentes en la realización de una educación integral.

Se recomienda a las autoridades de Escuela de Educación de la USAT la organización de actividades que posibiliten la integración de estudiantes y profesores con el fin de lograr una mayor identificación con la virtud de la honestidad y de esta manera aportar al desarrollo integral de la persona.

Se recomienda al Vicerrectorado de Investigación USAT la organización de simposios para la difusión del factor honestidad en la investigación como medida preventiva de plagios académicos.

Se recomienda a la Unidad de Gestión Educativa de Lambayeque para que se promueva en las distintas Instituciones Educativas, a través del área de Tutoría, programas de Escuela de padres, con el fin de formar a los padres de familia en torno a la virtud de la honestidad y meter en razón las implicancias negativas que se están evidenciando hoy en día por motivos de una depreciación de esta virtud.

Se recomienda al Ministerio de Educación difundir cursos virtuales sobre la educación de virtudes y en especial de la honestidad como la virtud por excelencia en la formación de personas y futuros ciudadanos.

VIII. Referencias bibliográficas

- Agustín, S. (1973). *Obras de SAN AGUSTIN* (Vol. XII). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Álvarez, M. (12 de Marzo de 2010). *la honestidad y la educación superior*. Obtenido de Ser y tiempo universitario: <http://serytiempouniversitario.blogspot.com/2010/03/la-honestidad-y-la-educacion-superior.html>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (Tercera ed.). Colombia: PEARSON EDUCACIÓN.
- Colmenares, O. (2009). *La honestidad*. Obtenido de Página digital: <http://www.paginadigital.com/articulos/2003/2003quint/varios/honestidad23-6pl.asp>
- De Sousa, N., Conti, K., Salles, A., & Mussel, R. (2016). Deshonestidad académica: efectos sobre la formación ética de los profesionales de la salud. *Revista Bioética*.
- Dupré, B. (2014). *50 cosas que hay que saber sobre Ética*. Barcelona: Ariel.
- Fajardo, M., Berenguer, J., Berenguer, M., & Roger, L. (2015). Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas. *EDUMECENTRO*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742015000100006&lng=es&tlng=es
- García, J. Á. (2014). *Antropología Filosófica* (Sexta ed.). Navarra: EUNSA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio* (Sexta ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Isaacs, D. (2003). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación* (Decimocuarta ed.). Navarra, España: EUNSA.
- López Quintás, A. (2007). *Liderazgo creativo* (Primera ed.). Córdoba: Brujas.
- Mamaní, N. (2015). *Formación de valores morales y la conducta diaria de los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Noriega Jiménez de Vista Alegre del distrito de Uripa*. Lima: Universidad Nacional de Educación.
- Melendo, T., & Millán-Puelles, L. (1997). *LA PASIÓN POR LA VERDAD Hacia una educación liberadora*. Navarra: EUNSA.
- Ordoñez, C., & Paz, L. (2016). *Influencia de los pictogramas en el mejoramiento de la práctica de los valores: respeto, responsabilidad y honestidad; en los niños del primer grado de educación primaria de la I.E N° 81014 'Pedro Mercedes Ureña' De Trujillo, 2014*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo. Obtenido de <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/5375>
- Penas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña*. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.
- Piscoya, D. (2014). *DIFERENCIAS DEL NIVEL DE FORMACIÓN DE LA HONESTIDAD EN ESTUDIANTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE SECUNDARIA DE LAMBAYEQUE-2014*. Chiclayo.
- Proética. (Septiembre de 2017). *Décima encuesta nacional sobre percepciones de corrupción*. Obtenido de <https://www.proetica.org.pe/wp->

content/uploads/2018/08/Pro% C3% A9tica-X-Encuesta-Nacional-sobre-Corrupci% C3% B3n-1-6.pdf

Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.).

Tóth, T. (2013). *El joven de carácter*. New York: IVE Press.

Transparency International. (29 de Enero de 2019). *EL ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE LA CORRUPCIÓN MUESTRA UN ESTANCAMIENTO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN EN LA MAYORÍA DE LOS PAÍSES*. Obtenido de https://www.transparency.org/news/pressrelease/el_indice_de_percepcion_de_la_corrupcion_2018

Trigo, T. (2010). Las virtudes humanas. *Asociación Almudí*.

Universidad de Buenos Aires. (2010). *PRINCIPIOS ÉTICOS DE LOS PSICÓLOGOS Y CÓDIGO DE CONDUCTA AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION (APA)*. Obtenido de Facultad de Psicología: http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf

Zarate, I. (2003). *Valores, civismo, familia y sociedad*. México: San Martín Domínguez Editores S.C.